

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Bel- liere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Domingo 21 de octubre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al adminis- trador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 243.

MADRID 21 DE OCTUBRE.

La forzada suspension de los trabajos legisla- tivos á consecuencia del escasisimo número de diputados que se hallan en Madrid, y del to- davia mas pequeño que asiste á las sesiones, forma hoy el asunto casi esclusivo de las con- versaciones en los círculos políticos, y es un arma poderosa que contra el crédito del sistema parlamentario creen haber encontrado sus ene- migos.

Especialmente, la circunstancia de que, se- gun la mayoría de las gentes, el miedo al cólera es la principal ó la única causa de la paraliza- cion de los negocios públicos, es hábilmente y con gran éxito explotada contra el buen nom- bre de las actuales Cortes. En efecto, ni la epi- demia, que tantos estragos ha hecho en otras poblaciones de la Península, ha presentado en Madrid un carácter bastante grave para justifi- car ó explicar semejante pánico, ni, aun cuando sus desastres hubieran sido algo mayores, habría razon para que se dispersaran y suspendieran unas Cortes, elegidas para representar una re- volucion, encargadas de darle el oportuno im- pulso, y el giro conveniente, y ocupadas en for- mar para el país la ley constitucional.

En tiempos normales no seria tan notable el espectáculo que estamos presenciando. Si la Constitución estuviese promulgada y las leyes orgánicas funcionando regularmente, y todos los ramos de la administracion en buen arreglo y coordinacion, y los presupuestos equilibrados, y el orden público, y la libertad asegurados y la industria y el comercio prosperando en me- dio del sosiego, y del contento universales, en- tonces no seria extraño que las Cortes, en vista del estado de la salud pública, por poco alar- mante que fuera, suspendieran sus tareas para quitar á los ánimos todo motivo de agitacion, y libertarlos de las preocupaciones de la política.

Pero ahora sucede todo lo contrario. Las preocupaciones y la inquietud, el malestar y el desasosiego, la parálisis del comercio y la inac- cion de las industrias, reconocen por principal causa el estado de interinidad y de incertidum- en que se halla todo por estar sin formar hasta la legislación constitucional y orgánica. De ese estado solo nos pueden sacar los trabajos de las Cortes. ¿Por qué, pues, las Cortes no trabajan? ¿Por qué razón, después de haberse impuesto penas solemnes hasta á los empleados mas su- balternos del orden civil, del orden municipal, del judicial y del eclesiástico, cuando han aban- donado sus destinos en presencia de la epi- demia, se ha de suponer que los representantes del país tienen derecho para desertar de sus puestos? ¿Hay justicia para exigir mayor res- ponsabilidad y mas grande abnegacion al fiel de fechos, ó al sacristan de una aldea que á los hombres á quienes el reino tiene confiados sus destinos? ¿Qué confianza ha de tener la patria en el celo y en el valor cívico de quienes hasta tal punto se dejan dominar por sustos no bas- tante fundados? ¿Cómo han de sacrificarse en favor de sus conciudadanos los que tan esqui- sito y escesivo cuidado ponen para cuidar de sus personas? ¿Qué impulso grande y atrevido han de dar á la revolucion vencedora de 1854 los que así se detienen ante consideraciones exageradas sobre la mala situacion sanitaria?

[Estas y otras semejantes preguntas circulan desde hace algunos dias en boca de todo el mun- do. Estos y otros cargos se dirigen generalmen- te sino contra las Cortes mismas, á lo menos contra la gran mayoría de los diputados au- sentes.

En nuestro concepto, esos cargos no tienen suficiente fundamento. Esas preguntas encier- ran en su acusador contenido mas de una injus- ticia. Se comete un error muy grave en atri- buir solo á la epidemia el estado indefinible de estacionamiento en que se hallan las tareas le- gislativas.

¡No! no hagamos al cólera responsable de las faltas de los hombres. Bástale á él con sus fe- chorias, y no es justo que le atribuyamos los re- sultados de desaciertos cometidos por los perso- najes políticos. Cuando á los pocos meses de una revolucion sangrienta hay tal desaliento, tal desasosiego, tan profundo malestar, tan universal despego hacia los asuntos políticos como los que hoy se observan, la causa del mal no puede estar en que la mortalidad diaria de una poblacion como Madrid, desde veinte y cinco ó treinta fallecimientos, que es el tributo que cotidianamente paga en tiempos normales á las enfermedades comunes, haya subido hasta cincuenta ó sesenta.

Cólera-morbo habia en Madrid hace ahora un año, y no impidió que la política absorbiera la atencion general, y que se abriesen las Cor- tes con gran concurrencia de diputados. Si hoy no estuvieran destruidas las esperanzas que en- tonces existían, si el desengaño y el cansancio no hubiera desalentado y reducido á la postra- cion á los vencedores de julio, la poca desarro- llada epidemia, que aflige á Madrid, no tendria bastante poder para ahuyentar á los legislado- res. Pero la actual situacion política es una cosa tan anómala, tan irregular, tan fria, tan inco- lora, tan insabida, que su vista retrae á sus amigos de la intencion de venir á defenderla. El partido dominante, olvidando los principios en obsequio de las personas, se ha reducido á la nulidad y á la impotencia. Por eso sus hom- bres importantes miran con indiferencia la ocacion de venir á tratar en la corte acerca de los negocios públicos. Esa es la verdadera causa, y el temor al cólera no es mas que un pretexto para que muchos muestren pereza en dejar las provincias. No hay que echar la culpa del mal estado sanitario de la capital, á lo que depende del mal estado político del partido que go- bierna.

Los progresistas se han empeñado en ser es- clusivistas é intolerantes: lo han pospuesto todo al deseo de conservarse en el poder. Sus re- celos, sus desconfianzas, su espíritu de bandería los han inducido á aislarse, y á evitar el movi- miento y la agitacion. No se han atrevido á ser conservadores, por miedo á que los conservado- res se apoderaran del mando, ni á ser radical- mente revolucionarios, por miedo á que los de- mócratas los suplantarán. Esta táctica les ha servido tal vez para hacerlos posibles siquiera por algun tiempo; pero desde luego los ha con- denado á la inaccion mas completa, y á la im- potencia mas absoluta.

La empresa ajustará otra... y punto concluido.

Alas dos de la tarde.—Hemos estado en la eposicion.

Si, señor: en la exposicion! Creian Vds. que en Ma- drid no habia tambien exposicion?—Pues la hay.

Esta exposicion es la de los cuadros presentados á la academia de Bellas Artes, otorgando á una pension de 12,000 rs. en Roma. El asunto es, la Resurreccion de Lázaro.

Cuatro son los artistas que se han lanzado á la pa- lestra: cuatro, por consiguiente, son los lienzos es- puestos al público.

Sus autores, los señores García, Gisbert, Casado y Barrueta.

Como quiera que la presente revista no se publica- rá hasta el domingo próximo, y entonces estará ya otorgado el premio, diremos que el cuadro que mas nos gusta, y mas se elogia públicamente, es el del se- ñor Gisbert: esto no obsta para que hayamos oido decir, que el del señor Barrueta será el premiado.

Y ahora que nos ocupamos de pintura, no pode- mos menos de lamentar la indiferencia con que nues- tro gobierno mira siempre, —hasta cuando se llama progresista, (y quizá entonces mas que nunca),—la vida de las bellas artes.

Abierto se halla hace mucho tiempo un concurso para adjudicar un premio al autor del mejor cuadro que represente el acto de la coronacion de Quintana, y hasta hoy son muy pocos los artistas que han acudi- do á tomar parte en la competencia. ¿Consiste esto en que nuestra patria carezca de pintores capaces de acometer tamaña empresa? No seguramente. En lo que consiste es en que nuestros jóvenes artistas ca- recen de recursos para costear, así los modelos, como los demás gastos que requiere el boceto con que se firma la oposicion. En lo que consiste es, en que para descollar en España de cualquiera modo que sea, se hace necesario debérselo todo á sí mismo, y no á la proteccion natural que otros gobiernos otorgan al mé- rito y al estudio. No concluiremos de hablar de pin- tura sin citar, siquiera sea de paso, los magníficos re- tratos de nuestros constituyentes, que está haciendo el señor Vallejo, los del Estado mayor del ejército, que dibuja el señor Valdivieso, los característicos cua- dros que pinta el señor Vande, y la munificencia de lord Howden, embajador de Inglaterra en Madrid, y generoso remunerador de las tareas de nuestros ar- tistas.

Hasmañana.

Hemos oido decir que el Sr. D. Adelardo Ayala, hoy ausente de esta corte, se ocupa en concluir una zarzuela titulada las Germanias de Valencia, música del Sr. Oudrid.

Esperamos que el inspirado autor del Hombre de Estado, de Rioja y de Guerra á muerte añada con su nueva obra otro timbre mas á su justísimo re- nombre.

Ha llovido.

Las obras del Sr. Tamayo y Baus siguen alternan- do en el Principe con las del teatro antiguo.

Prepárase Locura de amor: el Sr. Arjona ha reco- nocido que el Sr. Romea es mas idóneo, digámoslo así, para el papel de Felipe I el Hermoso, y se lo ha cedido con una resignacion que le honra.

El numeroso concurso de espectadores que ayer habia en las tribunas del Congreso, no debió salir tan descontento como el escaso de los dias anteriores. La sesion, aunque poco concurrida de diputados, fué bastante anima- da, tanto que hubo aplausos en la tribuna pú- blica, y orden de hacer salir de ella á los al- bardenos aplaudidores. Llamamos alabarderos á los que ayer aplaudieron, porque no compren- dimos que sin encargo especial se puedan aplau- dir ciertas y ciertas cosas, ni aun por los espec- tadores mas inflamables y faltos de criterio.

Comenzó la sesion retirando el señor general San Miguel las inoportunistas calificaciones que habia hecho dias pasados, con motivo de la cuestion de calendarios, de algun sugeto que, cualquiera que sea su ciencia, no debia esperar verse maltratado por persona tan justa é ilustrada como el Sr. San Miguel. Este señor diputado dijo ayer que no habia usado las pa- labras que se le han atribuido, pero la verdad que se le oyeron clara y distintamente esas pa- labras, y por consiguiente hubo derecho para censurarlas.

Entre los muchos dictámenes de la comision de peticiones que se discutieron, solo hubo uno de verdadera importancia, y que absorbió la mayor parte de la sesion. Nos referimos al re- lativo á la esposicion que el Sr. Gutierrez de la Vega tenia presentada á las Cortes concebida en los siguientes términos:

«D. José Gutierrez de la Vega, director y editor del periódico titulado el Leon Español, apreso en la cárcel pública y sometido á la ju- risdicion ordinaria con infraccion de las le- yes de imprenta, acude á las Cortes para que se sirvan declarar que los delitos de la pre- nsa, excepto el de calumnia á instancia de par- te, corresponden al jurado con arreglo á la le- gislacion especial y al art. 7.º del Código penal, habiendo por consecuencia el gobierno de S. M. autorizando y permitiendo, y el juez de primera instancia que ha intervenido en la causa del esponente incurrido en la responsa- bilidad que las bases constitucionales y el Có- digo imponen á los que atacan la seguridad individual.»

La comision era de dictamen que atendida la importancia y gravedad del asunto, se nom- brase una especial que se ocupase de él y pro- pusiese á las Cortes lo que tuviese por conve- niente.

Desde luego comprendimos que el debate iba á ser largo y acalorado.

El Sr. Calvo Asensio fué el primero que to- mó parte en el reclamando que con urgencia se interpretase la ley de imprenta en el sentido que el Sr. Gutierrez de la Vega pedia para que los escritores supiesen á qué tribunales están sujetos y no vivan como al presente en la in- certidumbre y la zozobra. Dicho se está que aplaudimos en lo íntimo de nuestro corazón este rasgo de independencia del joven ilustrado constituyente progresista á quien en gracia de su noble conducta debemos disimular algunas otras apreciaciones.

El Sr. Huelves se levantó para declarar que aprobaba el nombramiento de la comision es- pecial si su objeto era acusar á los ministros de todo punto impecables, así lo dijo, en aquel

rito y al estudio. No concluiremos de hablar de pin- tura sin citar, siquiera sea de paso, los magníficos re- tratos de nuestros constituyentes, que está haciendo el señor Vallejo, los del Estado mayor del ejército, que dibuja el señor Valdivieso, los característicos cua- dros que pinta el señor Vande, y la munificencia de lord Howden, embajador de Inglaterra en Madrid, y generoso remunerador de las tareas de nuestros ar- tistas.

Más pudiéramos decir y enumerar y elogiar á este propósito; pero nos falta espacio: otro día pasaremos revista mas rigurosa á nuestros discípulos de Aples.

Alas doce de la noche.—Hoy han sido invadidas del cólera 64 personas: han muerto 54, y se han cu- rado 6.

Hasmañana.

Hemos oido decir que el Sr. D. Adelardo Ayala, hoy ausente de esta corte, se ocupa en concluir una zarzuela titulada las Germanias de Valencia, música del Sr. Oudrid.

Esperamos que el inspirado autor del Hombre de Estado, de Rioja y de Guerra á muerte añada con su nueva obra otro timbre mas á su justísimo re- nombre.

Ha llovido.

Las obras del Sr. Tamayo y Baus siguen alternan- do en el Principe con las del teatro antiguo.

Prepárase Locura de amor: el Sr. Arjona ha reco- nocido que el Sr. Romea es mas idóneo, digámoslo así, para el papel de Felipe I el Hermoso, y se lo ha cedido con una resignacion que le honra.

Invadidos del cólera morbo en este día, 84.— Muertos 51.

Dia aciago.

Las Cortes constituyentes se ocupan de la confeccion del almanaque.

asunto; pero que si era para sacarle de la ju- risdicion de los tribunales, creia que las Cortes nada podian hacer en semejante terreno. El se- ñor ministro nos pinta al mismo tiempo con bellísimos colores la dichosisima y holgada si- tuacion de la prensa. Como nuestros lectores comprenderán, escuchaban al Sr. Huelves mu- chos incrédulos y la sonrisa de su fundada in- credulidad apareció en muchos labios al oír aquellas palabras.

El Sr. Rancés salió á la defensa de los Jere- chos del escritor, tan hollados y desconocidos en el día por los que tanto alarde han hecho y hacen de que los respetan. El enérgico y ce- loso diputado conservador estuvo ayer á la al- tura de la causa que defendia: lógico, inteli- gente en materia de derecho, espresivo, elo- cuente, descargó rudos golpes sobre el gobier- no y sobre el ministerio fiscal que tan peregrina- mente han comprendido sus deberes en el asunto de que se trataba. A la situacion actual, segun el Sr. Rancés y segun todos los que no han sido cegados por el espíritu de partido, le ha cabido el triste privilegio de ir, en punto á la persecucion de la prensa, mucho mas allá de lo que fueron los ministerios de mas triste re- cordacion. En otros tiempos eran perseguidos los escritores, pero al tomar la pluma sabian que la persecucion los aguardaba. Hoy se les dice: vosotros libres y luego sucede lo que sucede. La hipocresia es el mas abominable de los vi- cios. La jurisprudencia que se pretende estable- cer contra las manifestaciones de la opinion una vez aplicada á un editor, debia serlo á otros y lo fué: ahí están los editores del Parlamento, el Porvenir y no recordamos si algun otro que son testimonios de ello.

El escelente discurso del señor Rancés, por lo mismo que era razonado y justo é incontestable, indigno á muchos admiradores de la be- néfica administracion nacida de la revolucion de julio, hecha para restaurar la libertad y la jus- ticia que se decia haberse refugiado al seno del partido progresista. El señor Escosura, presentó una proposicion incidental, para que las Cortes declarasen no haber lugar á deliberar sobre la peticion del señor Gutierrez de la Vega.

A propósito del derecho de peticion, recorda- mos que cuando se discutia la ley fundamen- tal, se pidió que se hiciera callar á los que re- verentemente acudian á las Cortes, y cuando introduciendo una jurisprudencia que continu- adamente materia la libertad de imprenta, se pide que la representacion nacional cierre sus oídos á las respetuosas quejas del que reclama su am- paro.

El Sr. Nocedal que hasta aquel instante ha- bia escuchado en silencio los inauditos princi- pios de los impugnadores del dictamen, pidió la palabra con mucho calor en contra de la pro- posicion. Temióse que el joven diputado con- servador levantase una de aquellas tempestades que mas de una vez han levantado en el Con- greso la valentia y la inexorable lógica de sus discursos; pero no sucedió así. El Sr. Nocedal se colocó en el terreno de los principios consti- tucionales y desde allí combatió con razones in- controvertibles los procedimientos á que se quie- rren someter, ó mas bien se han sometido los de- rechos del escritor. Aunque en la sesion de ayer

Sus tareas dejarán muy atras la correccion grego- riana.

Cántase el Rigoletto en el Teatro Real.

Benaventano exagera mucho unas veces, y otras se aparta de la situacion, de la filosofía, del pensa- miento, por lucir sus maravillosos dotes para el can- to, la flexibilidad de su garganta, la elasticidad de su voz: sin duda ignora el Sr. Benaventano que don- de hay verdad no hay belleza. Así y todo, repeti- mos que es buen artista.

La contralto, la Sra. Viethi, nos parece muy lin- da, muchísimo!

La Sra. Tilly es muy aplaudida y con sobrada razon.

Galvani vuelve á fracasar: ya hemos dicho que este cantante no sirve para la música de Verdi. Ver- di no canta con la garganta, sino con el pecho: quiere declamacion y no floriture; un grito ancho, espontáneo, armónico y robusto, en vez de aquella galanura, de aquella movilidad, de aquel claro-oscuro que Rossini buscaba en los cantantes. Malvezi es todo un tenor de Verdi; en cambio carece de la ar- tística ejecución que exige la primitiva escuela ita- liana, ejecución que posee el Sr. Galvani, como nos lo hace ver en Linda de Chamounix, donde siempre se le aplaude con justicia.

Viallety luce en el papel subalterno de Sparafucile —; Lo que es el genio! Pero nosotros no podemos menos de acordarnos de Bailton, del gran Sparafu- cile, del Sparafucile por antonomasia!

Por último. El cólera invade á 70 y mata á 49 madrileños.

MIERCOLES.

Celebra junta general la sociedad de autores dra- máticos y declara comprendidos á los Sres. Guerra y al Sr. Tamayo en el artículo 17 de sus estatutos, el cual dice que el que faltase á las determinaciones de

no se hubiese oido mas discurso que el del se- ñor Nocedal, no vacilamos en calificarla de in- teresantisima.

El Sr. Aguirre tomó á su cargo deshacer la profunda impresion que habia hecho el discur- so del Sr. Nocedal. Los que conocen las dotes oratorias del ex-ministro de Gracia y Justicia y se haga cargo de la mala causa que ayer de- fendia, podrán formarse una idea completa del contraste que ofrecia la peroracion del señor ministro de los escribientes equivocados con la del Sr. Nocedal. El Sr. Aguirre queria que los tribunales ordinarios castigasen las ofensas he- chas por medio de la prensa á los ministros y no recordaba, ó no queria recordar, hasta que suplió su falta de memoria el Sr. Nocedal, que siendo S. S. ministro de la corona, las ofensas hechas á esta se han puesto bajo la jurisdiccion del jurado.

¡Oh que absurdo, que aberracion, que falta de lógica, que ceguedad seria el hacer de peor condicion al jefe del Estado que á sus minis- tros responsables!

El Sr. García Lopez que sucedió en el uso de la palabra al Sr. Aguirre, queria que le co- mision variase el dictamen, declarando no haber lugar á deliberar solo en la parte de la peticion que invocaba la responsabilidad que imponen las bases constitucionales y el código á los que atacan la seguridad individual; pero el gobierno tampoco se conformó con esto.

Las horas de reglamento habian pasado y el debate no tenia trazas de terminar tan presto, pues tenian pedida la palabra muchos diputa- dos. En vista de esto el Sr. Portilla levantó la sesion aplazando para mañana la terminacion del debate, en lo cual parecemos que anduvo muy acertado, porque asuntos de tanta impor- tancia deben ventilarse con toda latitud.

Se conoce que el señor Fuente Andrés, por no- mer menos que sus celeberrimos antecesores Do- mench, Alonso y Aguirre, moviliza el personal de la magistratura como somaten de milicia ca- talana á la aproximacion de las hordas de ma- tinés.

Aunque con algun retraso la Gaceta de Ma- drid, entera de cuando en cuando al país de este continuo sube y baja que en tiempos no muy re- motos, y aunque el movimiento era en mucho menor escala, publicaba la prensa exaltada con el nombre de contradanzas.

Por el nombre mismo del señor ministro de Gracia y Justicia, y por el interes de su departa- mento, convendria que pusiera de una vez co- to á ese desarrollo coreográfico.

El arzobispo de Paris, deseando hace tiempo visitar las magníficas catedrales que embellean á España, ha decidido hacer un viaje en la Pe- nínsula tan pronto como sus ocupaciones se lo permitan. No se duda de que si lo verifica será recibido dignamente por el gobierno y por el clero.

Nuestro colega el Sur publica en su parte edi- torial la siguiente declaracion:

«Sentimos que las Novedades nos ponga en el caso de hacer esta manifestacion en desagravio de nuestra dignidad.

Es falso que nuestros hermanos y parientes de la prensa nos hayan dicho nada de cuanto afirma las Novedades en su número de ayer.

estos, será espulsado de la sociedad y no volverá á ser admitido en ella.

Sentimos sinceramente este anatema que escluye para siempre de la comunión dramática á jóvenes de tanto mérito como lo son los autores de Locura de amor, Alonso Cano y La Rica-hembra.

Invadidos del cólera morbo, 82.—Muertos, 84.—

JUEVES.

Hemos oido decir que en la junta de autores dra- máticos á que aludimos ayer, se trató de trasladar la corte literaria á otra capital de España, á fin de re- presentar las obras nuevas de nuestros autores y sa- tisfacer así las quejas de las empresas de provincias, que claman contra la carestia de novedades teatra- les. Parece que se señaló á Cádiz como el punto mas á propósito para establecer los reales de Talia. Esto nos hace recordar una muy parecida emigracion de la corte de España á la misma ciudad de Hércules, allá por los tiempos en que Chateaubriand andaba por el mundo.

Tambien hemos sabido que la Academia de Bellas Artes ha fallado ya en el certámen de los cuadros sobre la Resurreccion de Lázaro, otorgando la pension al Sr. Gisbert.

Ponemos á Dios por testigo de que cuando escri- bamos la columna anterior de esta revista ignora- bamos el juicio de la academia, puesto que aun no lo habia pronunciado. El que no la crea que lo busque.

Estamos pues, conformes con el acuerdo, y nos complace tanto mas, cuanto que la academia, te- niendo presente el indisputable mérito de los otros tres cuadros, ha propuesto al gobierno otra pension extraordinaria para el Sr. Casado y la adquisicion de los otros dos lienzos por 10,000 reales cada uno.

Desearíamos que el gobierno apruebe dicha propo- sicion en todas sus partes, con tal que la pension que

FOLLETIN

REVISTA DE MADRID.

HISTORIA DE LA SEMANA.

DOMINGO 14 DE OCTUBRE.

A las diez de la mañana.—En una Revista de Madrid, que trae el Occidente de hoy, leemos lo que sigue:

«...Esto nos ha hecho concebir las mas lisonje- ras esperanzas, acerca de la joven señora Ruiz, á quien desde luego auguramos un brillante porvenir en su carrera.»

A las once de la mañana.—Mientras nuestros sus- critores almuerzan hoy con aquella parsimonia que la enfermedad reinante exige, y leen por via de di- gestivo las precedentes palabras escritas por nos- otro, al volver del teatro de Variedades, donde habiamos admirado á la señora doña CONCEPCION Ruiz en la Saboyana ó la Gracia de Dios,

—coma,— la señora doña CONCEPCION RUIZ, es conducida á su última morada, victima de un ataque fulminante de cólera.

Aquella alma, cuyos afectos vibraban hace doce ho- ras en mil conmovidos corazones...—aquella alma... ya no está en la tierra.

La muger que anoche colmó de aplausos un públi- co enternecido, al par que entusiasmado, —esa mu- ger... ya no existe.

Su voz ha callado para siempre. Esta noche, en vez hacer el papel de Linda de Chamounix, la primera dama del teatro de Varieda- des será pasto de gusanos.

Carrean de aplicación a el Sur los dos versos de Lafontaine, que aquel diario inserta, porque el Sur no es embajador de nadie, ni representa mas que las libérrimas opiniones de su director.

Quien despues de dicho esto sostenga lo contrario, nos calumniará á sabiendas.

Paris, viernes 19 de octubre. — Nada de Sebastopol ni de Odessa digno de comunicarse, á que merezca razonable confianza. Todo, sin embargo, induce á creer que se preparan grandes y decisivas operaciones por parte de los aliados en el teatro de la guerra.

El Banco de Francia ha elevado á 6 por 100 el interés de los descuentos y anticipos. — El Banco de Inglaterra ha fijado el mismo tipo para los billetes de corto plazo, y el de 7 por 100 para los de largo vencimiento.

La escampavía *Concepcion*, guarda-costas del apostadero de Algeciras, apresó en la madrugada del 8 del corriente mes, sobre los arrecifes del Rinconillo, una barquilla con tres fardos de tabaco y uno de generos.

El dictamen de la comision concediendo al ayuntamiento de Cádiz varios arbitrios para el trozo del ferro-carril que arrancará desde dicha ciudad hasta empalmar con el de Jerez de la Frontera contiene este artículo único:

Se concede al ayuntamiento constitucional de Cádiz, en calidad de arbitrios para anticipar la subvencion del trozo de camino de hierro que arrancará desde dicha ciudad hasta empalmar en el punto que sea conveniente con el de Jerez de la Frontera:

1.º Un millon de reales sobre la riqueza inmueble de dicha ciudad y su término, que se recargará proporcionalmente en el reparto de la contribucion general para el Estado, y será exigible en el espacio de cuatro años por partes iguales.

2.º Un millon de reales sobre la contribucion comercial e industrial, que se repartirá en iguales términos, pero exceptuando las cuotas que no lleguen á 400 rs.

Estos dos arbitrios se repartirán y cobrarán por los agentes del gobierno.

3.º Diez y seis maravedís en libra de 52 onzas de toda clase de carnes frescas, saladas y embutidas que se consuman en dicha ciudad, su término y bahía por el tiempo que sea necesario hasta completar el importe de dicho anticipo.

Habrán alguna vez estadística criminal? El señor ministro de Gracia y Justicia, con una muy ligera reforma en las disposiciones sobre este punto, podría prestar un servicio á la ciencia.

La comision parlamentaria, que ha dado su dictamen sobre la subvencion pedida por la junta de gobierno de la sociedad de milicianos nacionales veteranos para erigir un panteon para los mismos, ha propuesto á las Cortes: Que no se conceda á la junta de gobierno de la sociedad de veteranos nacionales de Madrid la subvencion de los 300,000 rs. que pide para erigir un monumento histórico de la Milicia nacional.

Para que se tenga una prueba mas del abandono en que se hallan la policia urbana y el servicio de higiene pública, precisamente en las circunstancias mas apremiantes para que se cuide de observar todas las disposiciones prescritas, copiamos lo que leemos en el último número del diario ministerial:

Y sentimos decirlo, pero el ayuntamiento de Madrid no está á la altura de las circunstancias. Ni las prescripciones de la ciencia, ni esas resoluciones fecundas y salvadoras que se toman en momentos difíciles han sido ejecutadas por nuestra municipalidad, que debe ser una de las mas ilustradas de la nación.

A todo esto el municipio se duerme y el vecindario está como todos saben.

Hemos oido que el Sr. Gomez de la Serna

se otorgue al Sr. Casado sea verdaderamente extraordinario, y no la que debiera concederse en el concurso del año próximo como se hizo en otra ocasion, con el Sr. Hernandez, si mal no recordamos. Ninguna otra cosa notable ha ocurrido en Madrid durante las últimas veinte y cuatro horas. Ahí sí: Guerra á muerte ha sido muy aplaudida en el Circo, segun nos cuentan, y en el Teatro Real la Gascaña ha obtenido, como el Cid, un triunfo póstumo: mas claro: El Trovatore se ha cantado esta noche en dicho coliseo, los recuerdos de Marieta han hecho estériles todos los esfuerzos de la Gariboldi.

Invadidos 91. Hoy se ha dado sepultura al Sr. D. Agustín Azcona.

Quien era D. Agustín Azcona?—He aquí una pregunta que nadie ha sido á leer ese nombre; puesto que ese nombre perteneció á uno de los literatos mas populares, mas justamente aplaudidos y mas españoles que la primera mitad del siglo XIX ha legado á la otra mitad.

El, como nadie, contribuyó á acreditar la zarzuela, siendo uno de los que mejores lauros que han recogido en este género de literatura. Ahí están *Morito*, *La pradera del canal*, *La venganza de Alfonso*.

El sacristan de San Lorenzo y la Virgen del Puerto, inédita esta última, modelos todas ellas dignos de estudiarse por los confectionadores de libretos. Su tragedia, *Regulo*, su *Historia de Madrid*, sus artículos del *Panorama* y otros, así políticos como literarios, escritos en la anterior época constitucional, le acreditaban de eminente poeta, de culto y castizo hablador, de ingenioso escritor, de hombre erudito.

Para concluir, y decirlo todo de una vez, creemos lo mas oportuno transcribir un relato sublime que se nos viene á la memoria, puesto en boca del *tío Blas* en la *pradera del canal*.

Es un viejo, á quien hacen burla varios petimetres por la rancia catadura de su sombrero.

El viejo se indigna y dice estas notabilísimas palabras:

Señores, este sombrero, que tanta burla fomenta, tres docenas de años cuenta.

Con mi cabeza... ¡salero!

En este sombrero así, puesto lo de adelante atrás, era en otros tiempos Blas el temerón de Madrid.

Bien macuero: yo tenía treinta años, un corazón hecho á prueba de cañon y un alma mu negra.

Tiraba yo la naaja mas listo que un volatin; mi genio era un polvorin y mi persona, una maja.

Estas troneras, señores...

—cinco son... casi están juntas!

por donde, asoman los puntas de estos docos pecadores, recuerdan cada una un rayo de mi sombrero, en las alas, abierto con cinco balas.

El sacristan de San Lorenzo y la Virgen del Puerto, inédita esta última, modelos todas ellas dignos de estudiarse por los confectionadores de libretos. Su tragedia, *Regulo*, su *Historia de Madrid*, sus artículos del *Panorama* y otros, así políticos como literarios, escritos en la anterior época constitucional, le acreditaban de eminente poeta, de culto y castizo hablador, de ingenioso escritor, de hombre erudito.

Para concluir, y decirlo todo de una vez, creemos lo mas oportuno transcribir un relato sublime que se nos viene á la memoria, puesto en boca del *tío Blas* en la *pradera del canal*.

Es un viejo, á quien hacen burla varios petimetres por la rancia catadura de su sombrero.

El viejo se indigna y dice estas notabilísimas palabras:

Señores, este sombrero, que tanta burla fomenta, tres docenas de años cuenta.

Con mi cabeza... ¡salero!

En este sombrero así, puesto lo de adelante atrás, era en otros tiempos Blas el temerón de Madrid.

Bien macuero: yo tenía treinta años, un corazón hecho á prueba de cañon y un alma mu negra.

Tiraba yo la naaja mas listo que un volatin; mi genio era un polvorin y mi persona, una maja.

Estas troneras, señores...

—cinco son... casi están juntas!

por donde, asoman los puntas de estos docos pecadores, recuerdan cada una un rayo de mi sombrero, en las alas, abierto con cinco balas.

tiene extendido para presentarlo á las Cortes un proyecto de ley que reformará algunos puntos de nuestra legislación civil.

Parece que han acudido á S. M. por conducto del ministro de Gracia y Justicia, los apoderados de los conventos de religiosas de esta corte, con una enérgica solicitud, en la cual prueban el escandaloso atraso en que la administración diocesana de Toledo tiene el pago de los haberes del personal y material devengados por los mismos.

Parece que están conformes el gobierno y los juriconsultos mas notables de las Cortes, en consignar en la Constitución la unidad del fuero civil, siempre que subsista el fuero criminal en la Milicia. Esta cuestion será una de las primeras que resuelvan las Cortes cuando pueda discutirse y votarse la ley fundamental.

En la reunion que celebraron anoche varios electores del distrito de las Vistillas de esta corte para ponerse de acuerdo sobre el candidato que ha de reemplazar al Sr. Angulo, se resolvió tambien, segun se nos ha asegurado, vista la ausencia de algunos diputados de esta provincia, redactar una esposicion en solicitud de que se declaren vacantes sus puestos si no se presentan á ocuparlos dentro de quince dias lo mas tarde. Parece que dicha esposicion estará sobre las mesas de los colegios durante la próxima eleccion, á fin de que la firmen todos los electores que gusten, despues de lo cual se elevará á las Cortes.

En una carta escrita en Montevideo el 5 de setiembre leemos:

«Escribo á Vds. bajo la impresion desagradable de nuevos disturbios, que causarán, á no dudarlo, una nueva guerra civil que se estenderá al Brasil. El 28 de agosto una faccion revolucionaria, por desgracia muy considerable, derribó al presidente legal, que se vio obligado á huir de la capital, y á reunir gente en el interior: ya lo tenemos á la distancia de una legua de esta, hostilizando con el objeto de entrar y castigar á los anarquistas. Nos vemos, pues, nuevamente asediados, y nos falta ya la carne y otros alimentos de primera necesidad, quedando por supuesto nulo todo lo mercantil y hasta cerrada la Aduana. Con ello tornan los cueros de Buenos Aires preciosos, pues sobre faltar completamente, no pueden llegar partidas hasta dentro de cinco ó seis meses; verdad es que tampoco hay allí barco ninguno á la carga para esos puertos.

No deja de ser curiosa la estadística de los diputados recién electos en Prusia: De 552 miembros de que se compone la cámara, hay nada menos que 200 funcionarios públicos, colocados mas ó menos directamente bajo la accion del Gobierno. Ya vemos que no es solo en España donde se forman las mayorías parlamentarias con los empados.

Hace dos dias que se encuentra en Madrid la comision de obreros catalanes, que viene á reclamar el derecho de asociacion.

Los directores de Hacienda han presentado ya sus *Memorias* sobre cada una de las rentas que están á su cargo. La del Sr. Trápita es muy rica de datos.

Un periódico inglés cita como cosa notable el cargamento de plomo que ha salido de España (de las minas de Almería) para atravesar el canal de la Mancha. Conjetura que este tráfico podrá ser lucrativo y tomar algun incremento.

Insertamos algunos datos tomados del estado de la recaudacion de las contribuciones indirectas en los nueve primeros meses del presente año, comparada con la de igual época en 1855 y 1854. El resultado general de la recaudacion es como sigue:

1855	1854	1855
625.025,000	618.754,000	699.798,000

Resulta que la recaudación de los nueve primeros meses de este año ha superado en 81.055,000 francos á la de 1854, y en 75.764,000 á la de 1855. El aumento, con relación á 1854, ha recaído principalmente en los artículos que siguen:

Registro e hipotecas.	27.482,000 francos.
Timbre.	1.902,000
Admonas.	43.961,000
Sales.	1.916,000
Bebidas.	8.461,000
Tabacos.	5.170,000

La única disminucion notable, es la que se advierte en los dos siguientes artículos:

Azucares indigenas.	5.745,000 francos.
Correos.	1.159,000

Sabido es que, á consecuencia de la guerra, se han impuesto recargos á varios artículos; pero el *Moniteur* dice que por este concepto solo se han recaudado 12 millones, de modo que siempre aparecen como verdadero aumento 68.787,000 francos.

La noche del 15 tuvo lugar en el despacho del Esmo. Sr. Gobernador civil de Barcelona, y bajo su presidencia, la junta compuesta de comisionados de todas las corporaciones científicas, literarias, industriales, de señores propietarios, directores de periódicos, etc., para or la lectura que una comision de su seno, nombrada en la sesion anterior, habia redactado sobre el futuro ensanche de Barcelona.

Con objeto de que tanto los señores que componen la junta como todo el pueblo se entere de la *Memoria* en cuestion y se discuta y dilucide, se dispuso que antes que se discutiese el citado proyecto, se imprimiese y se le diese publicidad.

Paris 20 de octubre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64-55. Idem cuatro y medio por 100, 90-25. Idem españoles.—Tres por 100, interior, 32. Exterior, 38. Diferido 00. Amortizable 00. Consolidados, 87 1/2 á 87 5/8.

CORTES.

VICE-PRESIDENCIA DEL SR. PORTILLA.

Extracto de la sesion celebrada el dia 20 de octubre de 1855.

Abierta á la una y media y leida el acta del día anterior, fue aprobada en votacion nominal.

Pasó á la comision de presupuestos una comunicacion del señor ministro de Hacienda, con la cual acompañaba las memorias de los centros directivos de su ministerio, que segun lo mandado en la disposicion octava del presupuesto de ingresos de este año, han formado los gefes de los departamentos del mismo; memorias que debían acompañar á los presupuestos que para el año próximo, y los seis primeros del siguiente han presentado al gobierno á la deliberacion de la Asamblea, y acordase que dichas memorias se imprimieran.

Los señores Collado, Bulnes y Solera escusaron su falta de asistencia á las sesiones por indisposicion de su salud.

Pasó á la comision de peticiones una lista de las mismas, la cual comprendia los números 758 al 755.

El señor SAN MIGUEL: Hace dos ó tres dias que tuve la desgracia de tomar la palabra en la cuestion relativa á la libertad de publicar almanacos. Mi fuerte oposicion á todo lo que se llama pronosticar el porvenir, me hizo naturalmente proferir algunas palabras incontinentes. Yo no corrijo mis discursos en el *Diario de las Sesiones*, no los leo impresos al día siguiente, ni en este ni en ningun periódico. Hoy me veo acusado en algunos de los de la capital de haber dado el nombre de *Gascaña* al famoso pronosticador de Zaragoza; recorri el diario de las Cortes, y puedo asegurar que no consta de ninguno de sus términos que haya aplicado yo semejante frase á dicha persona: la usé despues, pero cantada á todos los que están en su mismo caso. Sin embargo, como hay en el *Diario* algunas frases incontinentes; como mi carácter no propende nunca á ser ofensivo ni á lastimar en nada la delicadeza de otras personas; como soy tambien amigo de reparar errores que cometa involuntariamente, me levanto para declarar ante el Congreso, ante el público y ante los interesados y sin apartarme nada de la incredulidad con que miro todos los pronosticos de los hombres que quieren ver en el

en el día dos de Mayo.

Pero yo con mi escopeta

hice en aquel laberinto

mas riza que Carlos quinto

cundo tomó la goleta.

Madrid era entonces un pasmo

de valor, de bizzaria,

de... ¡basta por vida mia!

que sin querer mantusiamos!

Todo Madrid me conoce;

¿No visteis esta segura,

y este gesto en la pintura

del hambre del año doce?

Pues aquel hombre que mira

de soslayo allí á un *mosaís*,

¡gracisados, con salú

en el señor Blas respira!

Entonces éramos bronce

los que caducamos hoy;

ufano por tanto voy

con mis harapos de entonces,

mas que cuente por docenas

hoy sus nuevas maravillas

la España de las traballas

de la polka y las melenas.

¡Qué nobles arranques, qué locuciones tan características, qué gracia y que verdad en ese sublime relato! El inmortalizara por sí solo á Azcona, como ha hecho célebre el abigarrado lienzo á que hace referencia. Ese *tío Blas*, anterior y posterior al *Cuadro del Hambre* que inspira al pintor, y luego al poeta y atraviesa la historia para llegar á nuestros dias, es un tipo original, palpable, que se destaca grandemente del fondo de la escena.

Nos cuentan que Lombía era inimitable en ese papel... ¡oh Lombía! ¡Oh Traperol! ¡Oh Avarol! ¡Oh César! ¡Oh Tarararar! Cata ahí al Sr. Arjona dando vueltas al rededor de su sepulcro y mirando por las rendijas de tu losa fúnebre, para sorprender en un gesto, una palabra ó un movimiento que hacer luego

pasar por suyo en el teatro del Principe! ¡Y ni aun así logra su objeto de aparecer á nuestros ojos como tu segunda parte, como una especie de Lombía II!

Pero basta de muertos, y ya que estamos casualmente á las puertas del Principe, pasemos adelante.

—¿Qué funcion va esta noche?

Ah... *Locura de Amor*! ¡Qué nos place! ¡Cáspita!

¡Qué bonita sale Teodora! Pues señor, este drama nos usa.

No porque su autor esté literariamente escomulgado, hemos de ser nosotros injustos con él.

Locura de amor es una obra bien imaginada, bien sentida, bien escrita y sobre todo divinamente ejecutada.

Estas palabras de Teodora: *Esa muger no sabe lo que se dice*! suenan siempre en nuestros oidos de tal manera que nos parece imposible que el señor Arjona sea primer galan allí mismo donde la señora La Madrid es primera dama. En cuanto al señor Romea parece que procura noblemente hacer su papel de rey con algun descuido, á fin de no eclipsar á su consocio don Joaquin, que tantos aplausos arrancó el año pasado al *Padre Cobos*.

El resultado es que no nos gusta como otras veces. La entrada no es gran cosa que digamos...

—¿Saben Vds. el parte de esta noche?

—Sí, señor; acabo de verlo en el gobierno político: 86 atreídos y 64 muertos.

—¿Tararar!!! Como decía el señor Arjona.

SABADO.

Esta noche nos acostaremos temprano y no podremos asistir al *Barbero de Sevilla*; mas para no dejar incompleta nuestra revista en un punto tan importante, hemos asistido al ensayo de dicha ópera, y desde luego le aseguramos un buen éxito.

El Sr. Galvani, justificando nuestros pronosticos, canta la música de Rossini de un modo admirable. La señora Guerra va á gustar mucho física y musicalmente.

porvenir, retiro (manifestando el sentimiento de haberse proferido) todas cuantas expresiones pudo proferir ofensivas á la delicadeza de semejantes personas.

A continuacion ocupó la tribuna el señor ministro de Hacienda, y leyó un proyecto de ley sobre que no se entendian comprendidos en la ley de simultaneidad de sueldos y empleos varios casos que el mismo proyecto enumera, y acordase que dicho proyecto pasara á las secciones para el oportuno nombramiento de comisiones. (Véase el apéndice 2.º al n.º 224 del *Diario de las Sesiones*).

El Sr. vice-presidente PORTILLA: Orden del día dictamen de la comision de peticiones.

Leido el señalado con el núm. 685, fué aprobado con la modificacion consistente en decir que pasase á una comision especial, despues de una indicacion de los señores Moreno Barrera que proponia que dicho dictamen se modificara en este sentido y otra del señor don Ambrosio Gonzalez, el cual sostuvo que tal como estaba redactado el dictamen se conseguia mas pronto el objeto que se deseaba.

Leido el núm. 684 decia así:

«Don José Benito Recio, vecino de Santa Cruz capital de la provincia de Canarias poseedor de una finca sobre la cual gravita un censo enfiteutico con tanto y decima, se queja de que por la comision investigadora se le reclaman los atrasos, y pide que por las Cortes se dicte una aclaracion en el particular que comprenda á todos los que se hallen en igual caso, para que no se les ejecute por ninguna clase de atrasos, bien procediendo del derecho de laudemio, bien de concursos que estuviesen ó no reclamados, sino se hallaban satisfechos á la fecha de la ley.»

«La comision es de dictamen, que pase á la que entiende en las aclaraciones del art. 11 de la ley de primero de mayo sobre censos.»

El Sr. PARDO OSORIO: Como presidente de la comision encargada de informar sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno aclarando el art. 11 de la ley de 1.º de mayo, desearia que el señor ministro de Hacienda, dispusiera una real orden mandando á los comisionados investigadores que suspendiesen todo procedimiento, hasta que esa declaracion se dictase puesto que la comision se está ocupando de ella con el mayor celo y actividad.

El señor ministro de HACIENDA (Brull): En ese caso no tendré inconveniente en expedir esa real orden.

El Sr. LOPEZ INFANTES: Si el objeto del peticionario es que se dicte una aclaratoria para no pagar los atrasos me opongo al dictamen de la comision; pero si fuera otro su deseo, si se propone redimir el enfiteusis, en ese caso estaré conforme con él.

Espero que la comision nos diga lo que el peticionario reclama, porque el extracto de la peticion no lo expresa bien.

El Sr. MORATIN: Precisamente lo que quiere el deudor es redimir el censo y para eso pide que no se le agreguen los debitos del capital, porque de ese modo se infringe la ley. De consiguiente faltando la base de lo dicho por el Sr. Lopez Infantes espero que las Cortes aprueben el dictamen.

El Sr. LOPEZ INFANTES: Como no se advierte nada de eso en el extracto, yo no lo sabia: ahora que lo aseguran los señores de la comision, retiro lo dicho por faltar el fundamento para ello.

Sin mas discusion se aprobó el dictamen como tambien los siguientes hasta el 702 inclusive.

Leíose el núm. 703 que decia así:

«D. José Gonzalo de las Casas, director del *Boletín del Notariado*, y unido con varios notarios, escribanos y alamos, presentan á las Cortes un proyecto de ley orgánico del Notariado, para que se dignen tomarle en consideracion y nombrar una comision especial que le examine.

La comision es de dictamen, que pase al Gobierno.»

El Sr. POMES Y MIGUEL: Me voy en la precision de tomar la palabra en contra del dictamen de la comision, atendida la importancia del proyecto de ley presentado por el Sr. D. José Gonzalo de las Casas. Todos los diputados, incluso el Gobierno, saben la necesidad que hay de fijar de una manera estable y definitiva la suerte de los escribanos en España, en la que está interesado el porvenir de muchas familias y de la administracion de Justicia. Yo no puedo menos de conocer en el señor ministro de Gracia y Justicia las mejores disposiciones para arreglar el notariado, prueba de ello son las medidas que ha tomado de algun tiempo á esta parte.

Al proponer, que el proyecto de ley del Sr. Gonzalo de las Casas pase á una comision especial que lo examine y dicte dictamen, no es mi ánimo privar al Gobierno de S. M. la iniciativa que le corresponde en materia de tanta trascendencia; antes por el contrario, quisiera y me felicitaria que pronto viniese á las Cortes á satisfacer una necesidad imperiosa.

Si la comision en vez de dar un dictamen impreciso hubiera dicho que el proyecto del señor Gonzalo de las Casas pasase al gobierno, dando parte á las Cortes de la resolucion que adopte, entonces habria demostrado que apreciaba el saber y los desvelos de una persona que ha venido á proponer y reclamar una reforma urgente y digna de ocupar la atencion de los legisladores españoles.

Por lo tanto espero que la comision modifique su dictamen; diciendo que el proyecto del señor Gonzalo de las Casas pase á una comision especial atendida la importancia del mismo ó bien, que pase al gobierno dando cuenta á las Cortes de la resolucion que adopte, pues en este último caso tendrá el peticionario la gloria y satisfaccion de que se hayan utilizado sus trabajos para un asunto en que se interesa la administracion de justicia.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Fuente Andrés): Por parte del gobierno no hay inconveniente en que se anada la clausula propuesta, porque tiene adelantados esos trabajos, y los va á presentar inmediatamente.

El Sr. Pomes: Mi objeto era solo que se pudieran apreciar las que ha hecho ese distinguido escritor.

pasar por suyo en el teatro del Principe! ¡Y ni aun así logra su objeto de aparecer á nuestros ojos como tu segunda parte, como una especie de Lombía II!

Pero basta de muertos, y ya que estamos casualmente á las puertas del Principe, pasemos adelante.

—¿Qué funcion va esta noche?

Ah... *Locura de Amor*! ¡Qué nos place! ¡Cáspita!

¡Qué bonita sale Teodora! Pues señor, este drama nos usa.

No porque su autor esté literariamente escomulgado, hemos de ser nosotros injustos con él.

Locura de amor es una obra bien imaginada, bien sentida, bien escrita y sobre todo divinamente ejecutada.

Estas palabras de Teodora: *Esa muger no sabe lo que se dice*! suenan siempre en nuestros oidos de tal manera que nos parece imposible que el señor Arjona sea primer galan allí mismo donde la señora La Madrid es primera dama. En cuanto al señor Romea parece que procura noblemente hacer su papel de rey con algun descuido, á fin de no eclipsar á su consocio don Joaquin, que tantos aplausos arrancó el año pasado al *Padre Cobos*.

El resultado es que no nos gusta como otras veces. La entrada no es gran cosa que digamos...

—¿Saben Vds. el parte de esta noche?

—Sí, señor; acabo de verlo en el gobierno político: 86 atreídos y 64 muertos.

—¿Tararar!!! Como decía el señor Arjona.

SABADO.

Esta noche nos acostaremos temprano y no podremos asistir al *Barbero de Sevilla*; mas para no dejar incompleta nuestra revista en un punto tan importante, hemos asistido al ensayo de dicha ópera, y desde luego le aseguramos un buen éxito.

El Sr. Galvani, justificando nuestros pronosticos, canta la música de Rossini de un modo admirable. La señora Guerra va á gustar mucho física y musicalmente.

El Sr. Galvani, justificando nuestros pronosticos, canta la música de Rossini de un modo admirable. La señora Guerra va á gustar mucho física y musicalmente.

El Sr. Galvani, justificando nuestros pronosticos, canta la música de Rossini de un modo admirable. La señora Guerra va á gustar mucho física y musicalmente.

El Sr. Galvani, justificando nuestros pronosticos, canta la música de Rossini de un modo admirable. La señora Guerra va á gustar mucho física y musicalmente.</

ataque como el de que se trata. Es cierto, y no hay necesidad de recordar las administraciones anteriores para probarlo. Debe tener presente S. S. que la prensa ha estado durante esas administraciones sometida a procedimientos duros, las condiciones de la prensa eran entonces conocidas. Podría haber existido una arbitrariedad en el origen de los decretos a que estaba sometida la imprenta; pero no había sido que se me permitiera calificar de verdadero engaño. Podría su señoría antes de la prisión del editor de *El León Español*, figurarse que la prensa podía cometer delito de desacatos, que sería por esto justificable ante el tribunal ordinario que se usaría con un editor un procedimiento tan riguroso. Seguramente que no; bajo este punto de vista tenía yo razón cuando dije que jamás había sufrido la prensa tan violento ataque. Trayendo su señoría historias inoportunas en este caso dice que la confusión de las disposiciones del código era tal, que así se explica la interpretación de los fiscales. Esa interpretación constituye otra diferencia entre la situación actual y las autoridades: esa interpretación es de esta época.

Su señoría ha manifestado que á un modo de ver todos los delitos que se cometan por la imprenta de venir ante el jurado. Aunque no sea esta la ocasión oportuna, debo decir que mi opinión es absolutamente opuesta á la del señor Calvo Asensio. Yo creo que la injuria y la calumnia son materia en que deben conocer los tribunales ordinarios: yo rechazo como periodista el privilegio que pudiera concederse: no quiero el derecho de insultar.

El señor ministro de la Gobernación, volviendo sobre el debate del día pasado, ha tomado la cuestión bajo el mismo punto de vista, no; bajo este punto de vista, y ha supuesto que se pretende atacar aquí la independencia del poder judicial. Este es un error, no se trata de eso: se trata de la conducta del gobierno que debía intervenir en el punto y defender su derecho constitucional y no lo hizo.

Pues qué, ¿no tiene el gobierno mas deber que respetar la independencia del poder judicial? ¿No le está encomendada también la defensa de los derechos constitucionales? El gobierno faltó por lo tanto en aquella ocasión á sus deberes.

Creo, pues, que no hay inconveniente alguno en que se adopte el dictamen.

Se leyó la siguiente proposición: «Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que no ha lugar á deliberar sobre el dictamen número 705 de la comisión de peticiones».

Palacio de las Cortes 20 de octubre de 1855.—Escosura.—Manuel Lopez Infanzure.—Sagasta.—Dulce.—Juan Bautista Alonso.—Cofreñu.

El Sr. ESCOSURA: muy pocos momentos ocuparé al Congreso para apoyar la proposición que acaba de leerse.

La comisión de peticiones habrá de perdonar; pero yo creo que hubiera podido evitarnos el trabajo de volver á juzgar lo que juzgamos hace ocho días, puesto que al ocuparse las Cortes de la interposición y proposición del Sr. Rancés, se declaran incompetentes en el asunto, porque esto era lo justo, esto era lo que procedía. Para considerarlo así no hay mas que fijar la atención en el asunto. ¿De qué se trata? Se habla de atropellos contra la imprenta, y se establecen comparaciones entre las épocas pasadas y la presente; y yo debo decir que hay una diferencia radical entre el hecho que nos ocupa y otros hechos de las épocas anteriores. ¿Contra qué levantábamos nuestra voz en aquellos bancos? ¿Contra qué la levantaban el Sr. Rancés y sus amigos, no pudiendo mas con la carga, con solo la diferencia de que unos llevaban 14 años de levantarla, y otros no la levantaron hasta los últimos tiempos?

Entonces nos quejábamos de que sin atenderse á las leyes, los gobiernos juzgaban por sí y ante sí. Lo que hoy se pide es la responsabilidad de gobierno y no lo tiene por haber dejado obrar á un promotor fiscal en el círculo de las atribuciones que la ley le concede. La audiencia de Madrid ha declarado la competencia del juez, y nosotros no podemos menos de aceptar esa resolución, si queremos subservir los principios mas santos en que descansa la sociedad.

Podrá ser que el juez de primera instancia haya incurrido en responsabilidad; pero nosotros no podemos ocuparnos de eso, y por lo tanto no há lugar á deliberar. Esa responsabilidad podría en su caso exigirla los tribunales, y á ellos debió recurrir el interesado, en vez de querernos hacer cómplices respecto á su ignorancia en derecho.

La cuestión se ha hecho cuestión de partido contra la voluntad misma del Sr. Rancés; se ha hecho cuestión de recuperación del partido moderado, como una negación de nuestros principios, como la confirmación del supuesto que nos niega la posibilidad de gobernar, que dice que con libertad no es posible el orden. Lo que nosotros queremos probar (y lo probaremos Dios me lo ayude y nuestra buena diligencia), es que no hay orden sin libertad; pero esto lo haremos cuando no haya facciosos en Cataluña, y cuando no haya conspiradores en Francia ni en España. (Aplausos).

El Sr. VICE-PRESIDENTE PORTILLA: Los señadores harán salir de las tribunas á los que han aplaudido. Entretanto, señores, terminaremos este debate. No perdamos el tiempo. Los tribunales han hablado, y debe acatarse su fallo. Hagamos leyes buenas y liberales, y quitémos el mismo Sr. Rancés y sus amigos sean los que recojan mas fruto de esas leyes.

Acto continuo se hizo la pregunta correspondiente, y tomada en consideración la proposición, objeto del debate, abrióse el debate sobre ella, tras la cual obtuvo la palabra en contrario, y dijo

El Sr. NOCEDAL: Es triste misión, ó al menos á primera vista lo parece la de esta Asamblea, constituida siempre que se trata de algún derecho importante, de lo que consiguen todas las constituciones liberales, hallar constantemente un motivo por el cual haya de oponerse á su libre ejecución. Se trata del derecho de petición, y es preciso alegar ese derecho, porque se trata de la libertad de imprenta, y es preciso matar esa libertad, porque los carlistas en Cataluña, y conspiradores en España, de esta suerte pudiera llevarse hasta hacer desaparecer todos los derechos constitucionales. Hay que examinar, ¿la ley que se ha presentado atañe á las libertades legislativas, porque en ese caso es bajo la jurisprudencia de la Asamblea, 2.º si el asunto es de tal gravedad y urgencia que con arreglo á lo que previene el reglamento, hay que nombrar una comisión especial, en cuyo caso si la tiene por inconveniente tomará esta la iniciativa, si así lo exige el derecho de un español, que hace uso del suyo de petición.

La argumentación del señor Escosura basada en el reglamento no es de valor alguno, porque ese caso está previsto en nuestra ley anterior, y al proponer la comisión lo que ha propuesto, ni la ha infringido ni ha desconocido la fidele de estas Asambleas, diciendo como ha dicho que pase el asunto á una comisión especial.

La cuestión es de si este asunto es ó no de nuestra competencia, y nada puede negar que lo es, porque aquí no se trata de una cosa, cuya declaración es de absoluta urgencia, si ha de haber libertad de imprenta. Se ha de adoptar un medio que fije de un modo claro y terminante el estado de la imprenta y las garantías que debe tener, y es urgente evitar que la legislación sea tan viciosa, que pueda dar lugar á que un tribunal falle en un sentido y otro en uno muy distinto, como ya ha tenido lugar, causando esto la impresión que es fácil de comprender. La comisión ha estado en su lugar al dar el dictamen que se discute, porque el director del *León Español* pide que se fije la legislación de imprenta de modo que se sepa cual es el derecho de cada uno y en esto debemos concederle lo que pide, y por eso se dice que se nombre la comisión especial; solicita igualmente que se exija la responsabilidad al gobierno, y en cuanto á esto la comisión especial podrá decir lo que crea conveniente. Sobre el tercer punto relativo á la responsabilidad judicial la comisión es imperiosa, y por eso no la apoya la comisión, porque para esto ya sabe el interesado á donde ha de acudir.

Yo siento que el gobierno haya erigido que en esta cuestión era lo legal, el cruzarse de brazos y no tomar parte en el asunto, cuando yo entiendo y conmigo muchos que son los primeros juristas del reino, que el gobierno debe decir á los fiscales de la Reina, pues esto es su nombre, que defiendan la ley ante los tribunales. No debe influir sobre los jueces, pero tiene el deber de hacer que los fiscales de la Reina pidan justicia, acudiendo si es necesario hasta la suprema potestad judicial, y por esto es amovible el ministerio fiscal y no lo son los magistrados.

No comprendo, señores, que por qué uno de los tres puntos que componen la exposición sea impertinente, cuando los otros dos sean bajo la jurisdicción de las Cortes, se haya de decir, que no há lugar á deliberar. Esto es proceder lógicamente, ni cumplir con lo que el de-

recho de petición reclama. Lo que el gobierno dice relativamente á este punto, se parece al respecto que se tiene al derecho de petición, relativamente á los eclesiásticos y obispos, á quienes en materia de libertad de imprenta, se les priva del derecho que los demás españoles tienen, puesto que se les prohíbe que dirijan pastorales en uso de su derecho. Sin embargo, la razón de todo esto no ha dado el señor Escosura, y su señoría no dice, que todo que se diga con claridad, su señoría no dice, que todo lo que manifestamos es muy bueno, pero que es preciso lo que manifestamos no haya facciosos en Cataluña, ni dejarlo para cuando no haya facciosos en Francia, y no comprendo su señoría que comprenda de todas las tiranías, cuando este se aplica no se trata de gobernar, sino de imponer, y este es el último camino por donde van los partidos cuando entran en el período de la agonía, y no distan de la muerte mas que un paso.

Creo haber demostrado que los editores de *El León Español* y el Parlamento han hecho uso, y uso racional, de un derecho indisputable; que al proponer la comisión una especial que examine este negocio, ha aplicado el reglamento con estricta justicia; y por último que es urgente evitar que el delito de desacato cometido por la imprenta pase al conocimiento de los tribunales ordinarios, porque si eso queda sancionado, el derecho de escribir habrá desaparecido, para siempre. Si la prensa dentro de su esfera no ha de ser libre, ¿digamos? mientras con frecuencia vale mas que se puedan proclamar todos los principios, pero no se debe aplicar ninguno.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Huelves): El Sr. Nocedal ha supuesto equivocadamente que el Gobierno rehúye que se hagan las aclaraciones que fueren necesarias á la ley, rogando á las comisiones de leyes orgánicas que activen sus trabajos, y sobre todo los relativos á esta ley, para que se fijen de una vez los derechos de los periodistas y el punto á que puede llegar la acción del Gobierno. Por lo demás el Gobierno desea que cuando haya ocasión se le deje la responsabilidad estando como está dispuesto á responder de todos sus actos.

Se lamenta S. S. de que el Gobierno no haya hecho nada en este asunto, y en verdad que nada ha podido hacer. Es cierto, como dice su señoría, que tenía derecho para separar al fiscal; pero debía separarle después de hecha una denuncia sobre la cual no había recaído sentencia; ¿debia separarle después de dos sentencias conformes con la opinión de ese mismo fiscal? ¿no hubiera sido esto en cierto modo ir contra el fallo de un tribunal respetable? Por otra parte, aunque lo hubiera separado, el editor del *León Español* nada habría conseguido, continuando como hubiera estado sujeto al mismo procedimiento.

Se lamenta también su señoría de que el gobierno no permite á los eclesiásticos la emisión de sus ideas, en los términos que á los demás; el señor Nocedal se equivoca en esto. Los obispos, y en general los eclesiásticos, pueden escribir como periodistas lo que creen conveniente; pueden poner los artículos que gusten en la *Esperanza* y en el *Católico*; si son denunciables se denunciarán, y si no tendremos el gusto de leerlos.

El señor AGUIRRE: Mucho tiempo hace que se discute acerca de la inteligencia que debe darse á los que se llaman delitos de imprenta, sosteniendo algunos con razón que no hay mas delitos de esa clase que los expresamente señalados en la ley, pues los demás, aunque cometidos por medio de la prensa no son delitos de imprenta ni pueden serlo. Para comprender la cuestión de que se trata, debemos examinar la historia de esta causa.

Un promotor fiscal creyó que estaba en su derecho y hasta en su deber, el denunciar ante el juez ordinario, como competente un artículo del *León Español*. El juez admitió la denuncia, y procedió contra el editor como reo de desacato á la autoridad. En tal estado, la prensa de Madrid hizo suya la causa de ese editor; y la mayor parte de los directores de los periódicos dirigieron una exposición al gobierno, pidiendo que de real orden mandase al juez que se declarara incompetente y que castigase á quien hubiera lugar por el atentado de haber procedido contra el editor de dicho periódico.

Preciso es convenir en que al querer defender los fueros de la prensa, se han postergado los de la justicia, pues se ha dicho al gobierno que de real orden mandase á un juez que se declarara incompetente en un negocio en que entendía. Si se sostuviera la doctrina emitida por los directores de los periódicos, sería preciso convenir en que había concluido la administración de justicia y con ella la independencia del poder judicial. Puesta la cuestión en este punto, es inútil cuanto ha dicho el Sr. Nocedal acerca de la movilidad del ministerio fiscal. Este es movable; pero no puede consagrarse la doctrina de que puede ser removido inmediatamente que no haga lo que el gobierno le mande.

Si, pues la causa estaba comenzada, el gobierno ni legal ni constitucionalmente podía hacer lo que se le pedía, y solo debió como lo hizo dejar expedita la acción de la justicia. Si hubiera hecho otra cosa habría incurrido en grave responsabilidad.

La cuestión en su consecuencia está reducida á saber si puede haber ó no duda en la verdadera inteligencia de la ley de imprenta con respecto al Código penal, ó si la ley de imprenta, restablecida en agosto de 1854 ha derogado los artículos del código que hablan de los desacatos contra la autoridad. Desde luego preguntó: ¿pueden convenir las Cortes, con lo que pide el director del *León Español*?

Aquí tengo que hacer una observación. No es exacto que todos los hombres de las opiniones del Sr. Nocedal piensen lo mismo que él ni que digan lo mismo que nos ha dicho. Sin ir mas lejos entre lo que el señor Nocedal ha manifestado hoy, y lo que el Sr. Rancés dijo el otro día y hoy mismo, hay una distancia inmensa porque su señoría dice que ante lo sentenciado por los tribunales sellaba sus labios y el Sr. Rancés acusaba al señor ministro de Gracia y Justicia por no haber intervenido en lo que los tribunales hacían.

La aclaración que hoy piden hacer las Cortes, de nada serviría al director del *León Español*, el cual debe ser juzgado por las leyes vigentes, por el tribunal que entiende de la causa y en apelación por la audiencia de Madrid.

Al querer el señor Nocedal defender la imprenta, ha hecho la acusación mas grave que puede hacerse á los hombres de su partido, porque ellos fueron los que separaron de las leyes de imprenta los casos de injuria, calumnia, y desacato á la autoridad; ellos fueron los que adicionaron el código penal, solo porque un ministro se creyó injuriado por la prensa. Si esto es así, ¿por qué no se concede para un caso lo que entonces se hacía por regla general? ¿Cuál es la razón de esta diferencia? No es otra, que escribirse hoy con mas libertad que entonces; que hoy no se quiere escribir sin difamación; que hoy no se contentan los enemigos de la situación con la libertad ilimitada que tienen, y sino venían los artículos de estos días contra el partido moderado, contra la asamblea, y contra todo lo existente, véanse los artículos del mismo *León Español* contra el tribunal que ha entendido en su negocio. ¿Y no hay libertad de imprenta?

Se dice que si no hace esa aclaración, se pierde en España la libertad de escribir. Señores, la aclaración podrá ser necesaria para evitar conflictos y competencias, para saber qué tribunales han de conocer en unos casos, y cuáles en otros; pero no para otra cosa, porque aun en esa misma ley, ¿garantiza su señoría que hay hombres eminentes que lo entienden de distinto modo? ¿No será que hay juristas que interpretan de una manera las últimas palabras del art. 6.º, mientras otros lo hacen de otra?

El editor del *León Español* quería que se exigiera la responsabilidad al gobierno que se castigara al juez; y la declaración que procede relativamente á este es que no ha lugar á deliberar.

Los señores NOCEDAL y AGUIRRE rectificarán.

El Sr. GARCIA LOPEZ: El conflicto en que nos hallamos dimana tanto del dictamen de la comisión, como de la proposición del señor Escosura.

Si la comisión hubiera propuesto un dictamen dividido en dos partes, desde luego nos hubiéramos evitado esta discusión.

Estoy conforme en cuanto á la primera parte de la petición, en que dice que se aclare la ley; pero en cuanto á la segunda, creo que lo que procede decir es que no há lugar á deliberar.

Así desearía que lo consignase la comisión, como único medio de salir de este conflicto.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Fuente Andrés): El Congreso ha comprendido que la delicadeza del gobierno le ha limitado á combatir el dictamen solo en el punto relativo á la responsabilidad del poder judicial; pero visto el giro que se ha dado á este debate, si se hubiera estado en su lugar si se hubiera dicho que se tuviera presente en tiempo oportuno, porque entonces es claro que cualquiera hubiera sido digno de presentar al día siguiente un proyecto que proporcionase esta oportunidad.

En cuanto á lo dicho por el señor Nocedal debo constatar á su señoría en primer lugar, que el ministerio fiscal no es hoy inamovible, como desgraciadamente no pueden serlo los jueces. Nadie mas que el gobierno desea que lleguen á tener esa inamovilidad de la cual gozarán cuando no ofrezca las circunstancias las inconvenientes que ahora ofrecen, y no basta que el Sr. Nocedal diga que el fiscal lleva el nombre de S. M.

Los fiscales de S. M. no han dejado de gozar de inamovilidad en otras épocas; inamovilidad que si no era constitucional era garantida por la ley y por la práctica. Esa inamovilidad la considera el gobierno en este momento por lo que hace el ministerio fiscal, lo mismo que la de los magistrados; y no creo tener autoridad para obligarles á defender los negocios en este ni en el otro sentido, y mucho menos para repetir el ejemplo que se dió hace algunos años.

El señor ministro de la Gobernación ha contestado ya suficientemente al señor Nocedal respecto á la conducta del gobierno en el asunto de que se trata; y en tal concepto, nada mas puede decirse respecto de esto, porque sería prevenir el fallo de los tribunales en la grave cuestión de culpabilidad ó inocuidad que se ventila.

En lo relativo á los prelados españoles, solo diré al gobierno que no se les priva del derecho que todos los españoles tienen, porque hay mucha diferencia entre esto y los documentos oficiales que dirigen en virtud de su autoridad, pues estos no son justiciables, ni sus autores están sujetos á la responsabilidad y penas que los demás por sus escritos que publican.

El señor VICE-PRESIDENTE: En vista de lo avanzado de la hora se suspende esta discusión.

Dióse cuenta de una comunicación del señor ministro de Hacienda (Buri) acompañando de orden de su magestad tres estados comprensivos de la deuda flotante que existe en el día, con garantía de títulos del 5 por 100, de las emisiones autorizadas por las leyes de 7 y 22 de febrero último, y se anunció quedados estos se imprimirían por apéndice.

El congreso quedó enterado de que la comisión nombrada para dictaminar sobre el proyecto de ley relativo á la industria manufacturera, había elegido presidente al señor Mador (don Pascual) y secretario al señor Figueroa.

Pasó á la comisión que entiende en el asunto de los señores Hamal y Mamby, suplicando á las Cortes se sirvan disponer se abra una información sobre varios extremos relativos á las obras de ensanche y embellecimiento de la Puerta del Sol.

Se leyó el dictamen de la comisión encargada de informar sobre el proyecto de ley de reemplazo, y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría y señalaría día para su discusión.

El Sr. VICE-PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: continuación del debate pendiente y discusión de los demas asuntos pendientes para hoy.

Se levanta la sesión.

Erán las seis.

Proyecto de ley sobre autorización al gobierno para ceder al ayuntamiento de esta corte, en parte de pago del crédito que resulte á favor de este, y á fin de llevar á cabo el ensanche de la Puerta del Sol, el convento de monjas de la Concepción Franciscana.

A LAS CORTES.

Declaradas de utilidad pública las obras necesarias para llevar á cabo el ensanche de la Puerta del Sol por la ley de 24 de julio último, preciso es remover los obstáculos que á ello se oponen, y facilitar los medios de su ejecución. Fiel observador el gobierno de S. M. de las disposiciones legales, y llevando por su parte adelante las precisas actuaciones de este importante asunto, remitió al ayuntamiento de Madrid cuantos antecedentes obraban en el ministerio de la Gobernación, y le prenyo que abriese un concurso público para la presentación de planos y proposiciones de ejecución de las obras. Así se ha verificado concediéndose al efecto los términos conducentes; y pasados á la academia de San Fernando los planos presentados, emitió esta su dictamen haciendo en ellos las alteraciones que la ciencia aconseja, y fijando las alineaciones convenientes, razonando su informe con la precisión y tino que tiene de costumbre tan respetable corporación. El ayuntamiento, en su vista, ha examinado con detención todas las proposiciones, dando la preferencia á una que, respetando la propiedad en cuanto es posible, presenta un doble pensamiento aceptable en todos conceptos. Consiste este en la construcción de un mercado público en la plaza de Riego, y en la de dos manzanas de casas con la apertura de una calle que enlace la expresada plaza con la Cava Alta, y esto todo en el terreno que hoy ocupa el convento de monjas Franciscanas. Los productos del mercado en la plaza de Riego por cierto número de años, que dando luego de propiedad de la villa de Madrid, y el valor á justa tasación del referido convento, serán la compensación de las inmensas sumas que deben satisfacerse por las expropiaciones necesarias en la Puerta del Sol.

La municipalidad apoya esta proposición, porque en la imposibilidad absoluta de satisfacer las expropiaciones por falta de recursos, ve en ella el medio de realización de las obras declaradas de utilidad pública, se da importancia á los barrios de la Cebada y Cava Alta, con la apertura de la calle ya expresada, se edifica un gran mercado tan necesario y útil á la población de Madrid, y últimamente, se promueve la ocupación y trabajo á multitud de artesanos, operarios y obreros procedentes de todas las provincias de España, clase á la que el gobierno dedica su especial predilección.

El gobierno de S. M., animado de los mejores sentimientos por el ornato y embellecimiento de la capital del reino, penetrado de que el ayuntamiento de la misma carece, por circunstancias conocidas de todos, de los recursos necesarios para las previas indemnizaciones de las obras de la Puerta del Sol, y deseando dar ocupación á las clases obreras precisamente en la estación que mas la necesita, se ha decidido á pedir á las Cortes Constituyentes el convento de monjas Franciscanas de esta corte, para atender con su producto á las obras necesarias para el arreglo de la Puerta del Sol, imputándose el valor de dicho convento en justa tasación al ayuntamiento de Madrid, á buena cuenta del crédito que el mismo tiene contra el Estado.

En virtud de lo expuesto, el ministro que suscribe, autorizado por S. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de presentar á las Cortes Constituyentes el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Se autoriza al gobierno para que, previa tasación, ceda al ayuntamiento el convento de monjas de la Concepción Franciscana, situado en la calle de Toledo, con accesorios á la plazuela de la Cebada y Cava Alta, apliándose su valor en parte de pago del crédito que resulte á favor de la corporación municipal y contra el Estado.

Madrid 18 de octubre de 1855.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

CORREO DE PROVINCIAS.

Siguen llegando á Madrid con notable atraso todos los correos, y según avisan los periódicos y correspondencias que se reciben de distintas poblaciones, lo mismo sucede con los que salen de Madrid para las provincias.

El estado de los caminos es terrible. Sin embargo, el pueblo no deja de pagar gruesas sumas para construcción y recomposición de carreteras.

Á las noticias sobre los sucesos de Valencia que ya tienen nuestros lectores, añade una carta escrita en dicha ciudad el 17, lo siguiente:

«No fue el señor gobernador civil quien se presentó en la casa-colegio del arte mayor de la seda, según á V. en mi carta de ayer referí. Los señores alcalde tercero, con el doble carácter de primer comandante del primer batallón de la Milicia nacional de esta ciudad; y Bonilla, uno de los síndicos y capitán de cazadores de la del segundo batallón, al propio tiempo que único propietario redactor del periódico titulado el *Móde*, que en esta se publica en dialecto valenciano, son los que sin duda, como autoridades, se presentaron al objeto de conciliar los ánimos, lo cual parece lográronse antes de haber acaecido.

A pesar de tantas concesiones, algunos villuteros aun ayer tarde se mostraban poco satisfechos. Ahora sucede que hay fabricante que no quiere acceder á pagar el aumento de que ya tiene V. circunstanciada noticia por mi carta anterior, á pretexto de que si se han á ello obligado, ni tampoco pueden sin experimentar pérdida.

Además, se nota cierta no muy buena inteligencia respecto de lo convenido entre los maestros y jornaleros, pues debe V. tener muy presente que el fabricante vive en una marcada independencia respecto de aquellos, y es quien aquí presta el capital necesario y primarias materias; y el maestro, quien al propio tiempo que trabaja, está al frente de un número mas ó menos considerable de jornaleros. Estos dicen que el aumento ofrecido lo han de recibir íntegro, puesto que única y exclusivamente les pertenecen los otros, por el contrario, creen que no deben entregarles mas que una tercera parte, ó lo que les corresponda, apoyados para ello en que en nada se entienden en lo que relación tiene con el alquiler de casa, telares, etc.

Estas dudas, surgidas entre ellos respecto de la inteligencia de lo convenido, han sido causa de que parte de los jornaleros obligasen ayer tarde á que la comisión que el día anterior tuvieron á bien nombrar, compuesta creo que de cinco individuos, se personase en casa de uno de los señores mayores del citado arte mayor á fin de enterarle de lo que sucedía. ¿Y qué ha de hacer el mayoral? ¿Puede acaso obligar, y mas en estos tiempos en que tanto se pregona la libertad por todo y para todos, á nadie á que aumente, si no quiere, el jornal? ¿Puede acaso la autoridad? En mi opinión, no, de ninguna manera; pues en tal caso, quien tal hiciera cometería el mayor atentado contra la propiedad y libertad de acción que á todos en general compete dentro del círculo que nuestra legislación marca, sea ó parezca á primera vista justa la demanda por ciertas casualidades del momento, con mayor razón, cuanto que se han puesto en planta con cierto género de concepciones.

Amigo mío, estos síntomas que se da en llamar pacíficos, que se dice hasta la saciedad que nada tienen, ni remotamente, de carácter perturbador, se notan en Valencia desde hace mucho tiempo, como llevo dicho á V. repetidas veces. Creo esencialmente necesario el que por todos medios se procure por quien corresponda, desaparezan. Si no se evitan, si antes por el contrario, se les mira con indiferencia, las exigencias, hoy al parecer exiguas, pueden ir en aumento de día en día, y llegado el en que no sea fácil aplicar un saludable remedio, tener que deplorar desgracias como las aun recientes de Barcelona.

No hay, pues, por qué encarecer á V. cuán necesaria se hace en estos casos la cooperación de su acreditado periódico, siquiera sea con el fin de ilustrar á los que tratan algunos de impresionar y halagar con sus tan bellas y risueñas teorías políticas sociales. La correspondencia de Cataluña asegura que el 16 se dejó ver una partida facciosa por las inmediaciones de Bascon. También afirma que se ha mandado tapar en San Jordi una casa de campo por haber dado abrigo á los facciosos.

El digno comandante general de la provincia de Girona á vuelta ha salir para una de sus frecuentes escursiones y para ver si decididamente acaba con la facción que últimamente ha cobrado cierto ánimo en aquella provincia con las especies que se han hecho correr, de que iban á llegar grandes refuerzos.

SAN FELIX DE PALLAROL 14 de octubre.—Hoy domingo hemos tenido la facción por estos alrededores dirigiéndose hacia la Salud, deduciendo que regularmente irán á Susqueda. Van muy confiados, sin embargo de los sonantes que se levantan en todas partes. La compañía de francos que se ha de organizar en Amer aun no está organizada. Debiera activarse la organización de este cuerpo con preferencia á todo.

Es la misma partida que atravesó parte del ampurdán.

ESPOLLA 14 de octubre.—Creemos se ha realizado ya la entrada de los cabecillas. No es cierto, como se ha dicho, que Marsal se haya dejado ver en la frontera. Sigue oculto restableciéndose de una penosa enfermedad que ha sufrido; pero se es verdad que tiene en distintos puntos emisarios para comprar hasta cuarenta caballos. ¿Ojo alerta para que no nos suceda lo de marras!

Se que el señor comandante general procura por todos los medios busear su paradero, como tambien el de los otros cabecillas, y son de alabar su actividad y celo: pero creo que sería bueno variar el sistema que se sigue, que á mi pobre juicio, no es el mas á propósito. PUIGCERDA 14 de octubre.—Dentro de 15 días si sigue la persecución no habrá un conserje. En Tuxent fué derrotado el Borges, y en Gosol los Tristany. Por la Cerdeña francesa, han entrado ya unos 20 dispersos, entre los cuales habia 6 jefes, y dicen que detras han de venir otros. No cabe mayor desaliento, pues á tanto llega ya, que los pájaros que dirigen la opinión hacen cundir la voz de que los jefes carlistas van á Rusia, por haberles llamado el emperador Alejandro. Hacen tragar á las buenas almas de su partido que Marsal es generalísimo del ejército ruso.

Los carlistas distan mucho de ser tantos en número, como nos figuramos en Barcelona. GIRONA 15 de octubre.—Hoy ha salido tropa en dirección á San Felix de Pallarol, pues según se dice está la facción por allá: veremos si les dá una paliza pronto, antes que llegue á cobrar nueva importancia. Continúa la milicia dando la mayor parte del servicio de la plaza sin ninguna retribución, y sin embargo ni un solo individuo se ha quejado.

El Excmo. ayuntamiento y diputación provincial, tratan de dar á la mayor brevedad posible cuatro rs. á cada individuo por cada guardia que haga de 24 horas.

La correspondencia de la capital de Asturias es del 15 y contiene lo siguiente:

Oviedo: en la silla-correo acaba de salir para Madrid nuestro apreciable amigo el digno diputado Sr. D. Antonio Mendez de Vigo.

Por fin tenemos la satisfacción de anunciar que la junta de sanidad acordó declarar á Oviedo libre del cólera. Con este motivo se ha dispuesto que el *Te Deum*, tenga lugar mañana jueves con toda la pompa y solemnidad posibles en la santa iglesia catedral.

El viernes próximo es el día memorable aniversario del 19 de octubre de 1836, cuando la facción de Sanz, penetró por las calles de Oviedo, defendida heroicamente por la Milicia Nacional. El ayuntamiento solemnizará este día, según tiene de costumbre, asistiendo á la función que ha de tener lugar en la parroquia de S. Isidro.

Formará la Milicia Nacional, haciendo las descargas de ordenanza.

El ayuntamiento ha señalado el día 20 próximo para la celebración de los funerales, con que desea honrar la memoria del médico-director de los baños de Fuen-Santa D. Ildefonso Martinez, víctima del cólera.

Para el domingo siguiente está dispuesta otra función igual por el eterno descanso de los oficiales y soldados de la Milicia, muertos durante la invasión del cólera. Ambas ceremonias se verificarán en la iglesia parroquia de S. Isidro.

El Boletín de Comercio, acreditado periódico de Bilbao contiene estas noticias:

Parece que el gobierno se ocupa nuevamente del proyecto de erección del ferro-carril del Norte, y que con este motivo por el ministerio de Fomento se han pedido á nuestro señor gobernador datos y antecedentes acerca de tan importante asunto.

Nos han referido tambien que nuestra autoridad superior se está ocupando con el mayor celo de despachar las pretensiones del gobierno, y que muy pronto quedarán satisfechos los deseos que tiene manifestados.

Estas noticias deben ser apreciadas en su justo valor por todo el país vizcaíno, y no olvidar la cuestión pendiente de su ferro-carril vascongado. Nosotros, que tanto estimamos las mejoras de los pueblos y en especial la de aquel en vimos la luz, no podemos dejar tampoco de recordar á los vizcaínos todo cuanto llevamos escrito acerca de la construcción del ferro-carril del Norte.

Debe ser cierto que el señor encargado en este senorio de la venta de los bienes comprendidos en la ley de desamortización, trata de tomar posesión en nombre del gobierno del antiguo convento de San Francisco y sus tierras, donadas á la villa de Bilbao por el gobierno mismo.

Sin entrometernos ahora en las razones que alega aquel comisionado y esperando ocuparnos muy pronto de este asunto, estamos persuadidos que nuestra autoridad local sabrá sostener con toda energía los derechos que le asisten, para que el mas gallardo y espléndido convento que un tiempo se alzaba en el territorio vizcaíno, no deje de pertenecer á la villa que salvó el trono de doña Isabel II.

CORREO ESTRANGERO

Los periódicos franceses publican ya el parte del mariscal Pelissier sobre la escaramuza del 29 de setiembre en Eupatoria. Es de escasa importancia. Nada notable ni nuevo hay de Crimea.

Las correspondencias alemanas pretenden conocer las principales particularidades del gran consejo de guerra celebrado en Nicolaié el 1.º de octubre. Según lo que refieren, habiendo declarado el general Kotzebue, en nombre del príncipe Gortschakoff que él se comprometía á sostenerse en Crimea, si se le aseguraban los abastecimientos, habiendo prometido el emperador Alejandro todos los socorros necesarios, el consejo se pronunció por unanimidad por la defensa. Veremos como se cumple esta oferta, principalmente si los aliados consiguen interceptar el camino de Nicolaié á Perecop, y hacer que no salgan de Querson las provisiones que allí tiene el ejército ruso.

Un periódico belga publica los datos siguientes sobre las fuerzas rusas que actualmente hay en Crimea. Forman tres grandes cuerpos: el primero, el menos fuerte, compuesto de una division de la reserva, de la infantería de marina, de los cosacos del mar Negro y de los voluntarios griegos, forma la guarnición de los fuertes; el segundo, á las órdenes del general Osten-Saken, sita en Mackensis; el tercero, bajo las órdenes del general Liprandi, se encuentra en Iokerman. El mismo príncipe Gortschakoff manda la reserva en Duranki, dispuesta á auxiliar á cualquiera de estos cuerpos. El general Wrangel, quien ha tenido que retirarse de las inmediaciones de Kerts por falta de agua, se ha internado diez leguas en el país, y ha reunido en Arabat, en Caffa y en Argini, bajo su mando 12,000 hombres de infantería y dos regimientos de caballería, sin contar los piquetes de cosacos que defienden la fuerte posición de Argini.

Nada hay de Alemania. Se decía en Viena que lord Granville sería el sucesor de lord Westmoreland en la embajada francesa en Austria, mientras que otros hablaban de lord Etraford Redcliffe para el mismo cargo.

El mariscal ministro de la Guerra francés, ha recibido del mariscal Pelissier el parte siguiente:

Gran cuartel general de Sebastopol, 12 de octubre de 1855.

«Señor mariscal, al dar cuenta á V. E. en mi despacho de 29 de setiembre del envío del general de Allouville á Eupatoria con tres regimientos de su division de caballería (4.º húsares, 6.º y 7.º de dragones, y una batería á caballo) expresaba la esperanza de que la hábil actividad de este general, secundada por el mucher Alemet-Baja, conseguiría rechazar las tropas que los rusos sostienen al rededor de Eupatoria y amenazar en seguida la gran línea de comunicación del enemigo de Sinferopol ó Perocop.

Un brillante conato de caballería dado el 29 de octubre en Koughil (5 leguas nor-este de Eupatoria) y en el cual la caballería rusa del general Korf fué completamente deshecha por la nuestra, acaba de inaugurar muy afortunadamente esa serie de operaciones de que Eupatoria debe ser el eje.

general Korf, que mandaba delante de nosotros aquel día, y el cual pasa en el ejército ruso por ser un oficial de caballería de gran mérito.

Nuestras pérdidas son en comparación muy mínimas. Hemos tenido 6 muertos y 29 heridos.

Esta hermosa jornada honra sobremanera a los regimientos que en ella se han hallado, así como a los generales Walsin y Champeron, y al general de Allouville, quien tiene que elogiar mucho el concurso de Ahmet-Muchir-Baja, y del cuerpo otomano que manda.

Dignos recibir, señor mariscal, etc.

El mariscal general en jefe, PELISSIER.

(Telegrafía Havas).—VIENA 15 de octubre.—El emperador ha sancionado el proyecto de Hacienda para la organización de un establecimiento de crédito para el comercio y la industria.

El conde Colloredo ha vuelto hoy a Londres.

TURIN 16 de octubre.—El Himalaya ha salido de Génova con las tropas sardas que van a reforzar en Crimea el cuerpo de ejército del general La Marmora. Este general anuncia con fecha 14, que el general Montevivir ha muerto a consecuencia de las heridas que había recibido en la batalla del Tchernia.

Las noticias de Crimea del 6 de octubre, anuncian que los rusos que ocupan los fuertes del Norte sostienen un fuego activo contra la parte Sur de Sebastopol.

En la mañana del 6 fueron embarcados a bordo de la escuadra las divisiones 2ª y 3ª del segundo cuerpo de ejército, la 1ª del tercero, con tropas de artillería y de ingenieros.

Esta expedición que se supone destinada a las embocaduras del Dnieper, está mandada por el general Bazaine.

El mariscal Pelissier, con el grueso del ejército, continúa hacia la parte de Balidar.

Las tropas que hay en Eupatoria gozan de la mejor salud y la ciudad está en buen estado.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 20 DE OCTUBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en esta corte.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en esta oficina para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera morbo, 109; muertos de los anteriormente invasidos, 22; idem de los invasidos en este día, 62; curados 12.

Pinto.—Curados, 1.

Vadonilla.—Invasidos, 2.

Berruco.—Invasidos, 9; muertos, 1.

Villa del Prado.—Invasidos, 8; muertos, 5; curados, 5.

Campo Real.—Invasidos, 9; muertos, 2; curados, 4.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 20 de octubre de 1855.—Cayetano Cardero.

¿Qué necesidad hay del cólera?—En el año de 1854 se suicidaron en Francia 3,416 personas, de ellas 359 mujeres; se ahogaron 3,664; cayeron de caballos, coches y carros ó fueron atropellados 798; fueron sepultados en casas ó terrenos ruinosos 372; aplastados 320; por explosiones del vapor 58; por ruedas de molinos y explosiones en minas 170; por caídas en canchales y precipicios 85; idem de lugares elevados y andamios 943; por la explosión de armas de fuego 81; ahogados por el humo y quedados 551; idem por desprendimientos eléctricos ó rayos 50; idem por otras causas 148; muertos de cansancio, hambre y frío 244; víctimas del uso immoderado de bebidas espirituosas 225; idem de otros géneros de muerte accidental 124; muertes repentinas de diversas enfermedades naturales 1,415; total 9,280.

Mas no temed, voto á brios! que si Dios que muere quiere por cada uno que muere nacen en desquite, dos.

Sepamos a que atenernos.—Hace algunos días que venimos observando la poca exactitud que se observa en la publicación de los partes de cólericos que se comunican en el periódico oficial relativos a los pueblos de la provincia. Estamos conformes con la conducta que este diario sigue respecto a los partes de Madrid por mas que las cifras que en ellos vemos, dejan de traslucir aquello mismo que se trata de ocultar; pero no podemos estarlo nunca con el descuido que se observa con los casos que ocurren en los pueblos limitrofes a la corte.

Sucede generalmente que muchas personas abandonan la capital y buscan en los vecinos pueblos su «refugio peccatorum», persuadidos de que según la gaceta, su estado sanitario es el mas satisfactorio; pero una vez en ellos se convencer de lo contrario y tienen que levantar nuevamente los reales y correr la Ceca y Meca, gracias a la falta de datos para formar los partes oficiales.

Los profesores de la ciencia de curar debían ser mas exactos, para que tambien lo fuese el gobierno de provincia.

Sabemos de varios pueblos en que la enfermedad reinante ha arrebatado en estos últimos días a algunas personas cuyo fallecimiento han anunciado casi todos los periódicos, y sin embargo la Gaceta no ha publicado estos casos.

Regamos a la autoridad competente que para evitar las estorsiones, las incomodidades y los peligros que son consiguientes, haga observar mayor exactitud en los citados partes, pues solo de este modo podrán los médicos, los sanos y los enfermos formar lo que se llama su composición de lugar.

No habrá salvos.—Así nos lo hace creer lo que acerca de los disparos que ha indicado casi toda la prensa de Madrid, dice un periódico, que suponemos bien informado, en su número de ayer. No habrá salvos! ¿Por qué? Es claro porque el aire se renueva a cada momento, porque la influencia que puede ejercer el humo de la pólvora, es instantánea, inequívoca, en atención a que las mismas espirales de humo producidos por los disparos, volarían de nuestra presencia entre las errantes alas del viento que debían purificar para ceder el puesto a otras nuevas, á ese flujo y reflujo continuo de la atmósfera. He aquí explicada la teoría de nuestro colega madrileño.

El cólera haciendo estragos en Sebastopol; en Se-

bastopol donde se disparaban mil cañonazos por minuto, corrobora mas y mas esta asercion. Pero a propósito de esto recordamos que dijo un general aliado, en el momento en que caía mortalmente herido por un caso de hombra:—*Esto es preferible a morir del cólera.*—Hay algunos de su opinion, que prefieren morir fusilados por una descarga de pólvora sola, ó chamuscados en un incendio producido por las hogueras, a ser casos.

Pues mirando lo que pasa, mas les agrada en tal paso, ser carbon en una casa que en el cementerio caso.

Quizá por esta razon, que para ellos lo es, han sido los primeros en proponer las descargas de artillería y fusilería, fundándose ademas en la sencilla y natural influencia que ejercen en el ánimo de toda poblacion abatida las sensaciones extraordinarias. En el desarrollo de la enfermedad reinante, como en todas las que padece el hombre, el termómetro moral, por decirlo así, es el que marca con mas exactitud los grados de dolencia, la que caracteriza mas y mejor la gravedad del mal. El niño del colegio se asusta del miedo del vecino, y el vecino aumenta su temor cuando no siente reír al niño del colegio. Madrid sufre, las autoridades encargadas de velar por su salud y su bienestar, callan llenas de espanto, y lo que es natural, este espanto duplica los padecimientos del vecindario.

Hay sin embargo no pocos que creen que el valor es una cualidad absoluta, y que no debe temerse nada. Otros dicen que el valor y la prudencia se pueden armonizar; pero el cólera lleva la contraria, a los primeros, a los segundos y a los terceros.

Haced descargas; llenad las calles de hogueras, exigid a los profesores de medicina que hablen, no al tenor de lo que ven, sino al tenor de las exigencias del momento, al tenor de lo que el ánimo desea, de lo que el corazón necesita. Apartad los ojos de la poblacion del funesto enemigo que la agobia; decidle algo que le haga mas eco que su dolor; preparadle festines, bailes, recreos, animacion, contento, vida, expansion. Esforzados por hacer patente que el cólera huye, que se va, que nos deja, y los pobres de espíritu victimas de sus propios temores, ensancharán sus pulmones y creerán en vuestras palabras como en las de sus semi-Dioses.

Hace pocos días que un pueblo, de provincia, se hallaba invadido cruelmente del cólera; parte de las autoridades habían muerto, los facultativos desfallecidos y no bastaban a cortar el mal; la poblacion estaba sumergida en el mayor desconcielo. En este caso el alcalde recurrió a un medio que por extraño que parezca, dió sin embargo los mas felices resultados. Hizo repicar las campanas, reunió en la plaza a varios músicos; mandó asistir a todos los vecinos y les dió una gran comida; les hizo bailar, cantar, y ante esta expansion de júbilo, el funesto huésped abandonó el lugar.

Así es el mundo.—Entre los favorecidos por los efectos del cólera, enumera un periódico.

Los médicos que cobran las visitas de los que sanan y de los que mueren. Los vendedores de yerbas, drogas y líquidos, llamados curativos. Los cereros. Los que venden cajas y alquilan hábitos para difuntos. Los sepultureros, que cobran propinas. Los escribanos, que autorizan testamentos. Los que no tienen mas oficio que heredar. Los abogados, con los pletitos que promuevan las herencias. Los procuradores, por que la saga tras el caldero. Los que venden telas de luto. Las modistas, que convierten dichas telas en vestidos. Los sastres, por igual concepto. Los zapateros, porque en el traje nuevo va incluso el cal-

zado. Los sombrereros, porque los extremos se tocan. Los que venden papel, lacre, obleas y quincalla de luto. Los litógrafos, que imprimen las esquelas de convite. Los fabricantes de coronas fúnebres. Los y las que se quedan viudas ó viudas; que tambien hay quien lo tiene por oficio. El Diario de Avisos, que anuncia las exequias. El presupuesto de gastos del Estado. Los diputados ausentes.

Auxiliares del cólera.—Ha invadido las calles de Madrid con su cansado y monótono *pau, pau, e* Irregimiento de Pavia y esto nos indica que la Navidad se acerca. No sabemos hasta qué punto serán convenientes esos paseos militares por dentro de la poblacion, principalmente cuando hay quien asegura que los animales están este año plagados de vi-ruelas.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO-METRO	VIENTO.
	REAU-MUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	5	7	26 p. 51/4	NE
12 del d.	12	15	26 p. 5	NE
6 de la tar.	7	9	26 p. 5	NE

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 29ª del año y el 29 del otoño.

SOL. Salíó a las 6 horas y 31 m.—Se pone a las 5 oras y 29 m.

El día dura 10 horas y 58 m.—La noche 13 horas y 2 minutos.

LUNA. 10 de su edad.—Aparece a las 6 horas y 48 m. de la t.—Pasa por el Meridiano a las 8 horas y 5 m. de la noche.—Retardo 52 m.—Se oculta a las 4 horas y 14 m. de la n.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, á sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 44 m. 57 segundos.

La ecuacion del tiempo es 15 m. y 3 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Hilarion abad, santa Ursula y las once mil vírgenes mártires.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 35 c. p.

Titulos del 3 por 100 diferido, 19,50 d.

Material del Tesoro no preferente con interes 42,25 p.

Amortizable de primera, 10,50 p.

Amortizable de segunda 5,40 d.

Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850. 66.

Id. id. de 2,000 rs. 70 d.

Acciones de 31 de agosto de 1852. 63,50 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 105 p.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media.—La ópera en dos actos, titulada El barbero de Sevilla.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonía.—El corazón de un bandido.—Fin de fiesta.

A las ocho y media.—Sinfonía.—El marido de mi mujer.—Cuerpo y sombra.

TIRSO DE MOLINA.—Calle de las Urosas.—A las cuatro y media.—Sinfonía.—No hay peor sordo.—Baile.—La vieja y los dos calaveras.

A las ocho y media.—Sinfonía.—Coquetismo y presuncion.—Baile.—Furor parlamentario.

ULTIMA HORA.

Zaragoza 20 de octubre de 1855 á las cinco y cincuenta minutos de la tarde.—El gobernador de la provincia al Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion:

«Segun comunicacion del gobernador de Lérida del día 19, que se refiere a un parte del brigadier Rios, fecha en Pons el 17, la faccion se ha desorganizado completamente.

El brigadier disponia un somaten general contra los restos de la gavilla.

Reina la mayor tranquilidad en esta provincia.»

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla,

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que especialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del publico, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristarizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta.

Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripcion dirigiéndose a esta casa franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

La historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos, por D. B. Monreal.

Signe abierta la suscripcion en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 32 páginas an 8.º á real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de á cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un esten

mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la quinta entrega.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compositora de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE FS.,

en seis emisiones de 5.000.000 cada una.

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscriptores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están á cargo de la gerencia, y los fondos de los suscriptores quedan integramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripcion en casa de los Sres. hijos de Guilhou jóven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del Camino de Hierro de Bayona á Paris, con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, y en buen papel, con grabados.

Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los corresponsales de dicho establecimiento.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Útil para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, á 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida á los autores, calle de la Greda, núm. 13, cuarto principal.

NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta el extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lleiget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Principe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Aníjar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Miry Alcañal de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. J. eandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Caballo; Alora, señor Guadalupe, señor Campo y Montejano; Alora, señor González Gil; Almansa, señor Arroz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallá, pósito de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Roche Payá; Biviesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Ariles; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellon de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruchio; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez.

Estadiza, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan. Gijón, Sr. Cuesta; Graciosa, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Báltinas; Huélfia, D. Francisco Montero.

Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Hedefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Esquivel Ruiz; Lorca, don Antonio Zaurar; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Prolongo Muria, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batllor, Matarró, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Toné; Manzanares, doctor Serna, Molina de Aragon, Don Pascual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Munera Moron, D. Antonio Caballeros, Rírida, Sr. Cervante Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Muros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River.

Orhuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olite, señor Tora.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Puenteareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Maitate; Reinos, Sr. Camaleñ.

Ronda, D. José Aguilari; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M.

Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Muelle, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilari.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí.

Trugillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José R.

llourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, D. Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tordes, D. José Gregorio Escudriz; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus; calle Santa Catalina, Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas y Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao, Villafra de Guipuzcoa, Sr. Jauregui. Villarreal, Sr. Sopelana; Vitoria, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguera.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon.

ESTRANGERO.

Portugal. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Letreiro, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Sano; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro hia, Fernandino, Marañon, etc.